

Ofrenda de la Pastoral de Apoderados del Colegio.



Miriam Silva, Presidenta del Centro de Padres.



Diez años de fe y comunidad: Colegio Amada Sofía inaugura su año escolar con histórica Eucaristía presidida por el Obispo de Rancagua

En una ceremonia marcada por la solemnidad, la fe y el profundo sentido de comunidad, el Colegio Amada Sofía dio inicio a su año escolar 2026 con una Eucaristía de acción de gracias presidida por el Obispo de Rancagua, monseñor Guillermo Vera Soto. La celebración, realizada el pasado lunes 23 de marzo a las 9:00 horas, se convirtió en un hito para la comunidad educativa, al ser la primera vez que el pastor diocesano encabeza este momento fundante del calendario escolar en el establecimiento. El gimnasio del colegio —transformado cuidadosamente en un espacio litúrgico— acogió a estudiantes, docentes, apoderados y autoridades en un ambiente de recogimiento y belleza: flores, alfombra roja y una disposición sobria y armónica dieron forma a una celebración vivida con respeto y hondura espiritual. Desde los más pequeños de primero básico hasta los estudiantes de cuarto medio, la comunidad participó con una actitud ejemplar, reflejo de una cultura formativa que trasciende lo académico. La Eucaristía fue concelebrada por el rector del establecimiento, padre Humberto Palma Orellana, y animada por la profesora de religión Sra. Darlín Santibáñez, junto al acompañamiento musical del cantante Oswaldo Galaz, cuya interpretación aportó una dimensión emotiva a la liturgia. La acogida de los asistentes estuvo a cargo del equipo de protocolo estudiantil, dirigido por la Srita. Claudia Aravena Carr-



Profesores de Religión de Coltauco, presentes en la Eucaristía.

vajal, evidenciando una organización cuidada en cada detalle. El encuentro contó, además, con la significativa presencia de profesores y profesoras de religión de la Comuna, quienes fueron especialmente acogidos en esta instancia. En sus palabras, monseñor Vera dirigió un mensaje de aliento a estos educadores, reconociendo su rol fundamental en la tarea evangelizadora y formativa de las nuevas generaciones. Durante la homilía, el Obispo centró su reflexión en el relato bíblico de Susana y el sabio joven Daniel que, con

valentía y rectitud, se levanta en defensa de la verdad frente a la injusticia. En esa clave, invitó a los estudiantes a cultivar una conciencia firme, capaz de resistir la presión del entorno social y de los propios intereses. Por el contrario, los animó a sostener la verdad, incluso cuando ello implique ir contra la corriente. El mensaje resonó con fuerza en una comunidad que, a lo largo de los años, ha buscado consolidar un proyecto educativo donde la excelencia académica se entrelaza con la formación en valores y la vivencia de la fe. Así lo expresó también la presi-

dentia del Centro de Padres, Miriam Silva Silva, quien, en un emotivo discurso, destacó los diez años de gestión del actual equipo liderado por el padre Humberto Palma, subrayando el carácter valiente y esperanzado de una obra que, en sus inicios, muchos consideraron incierta, pero que hoy se proyecta como una realidad sólida y fecunda en la comuna de Coltauco. La jornada concluyó con un desayuno fraterno que reunió a docentes y profesores de religión invitados, en un ambiente de cercanía y gratitud compartida. A una década de haber

asumido la continuidad del proyecto educativo —tras el cierre anunciado por la Congregación Santa Marta—, el Colegio Amada Sofía no solo celebra su permanencia, sino también su consolidación como una comunidad viva, capaz de educar con sentido, formar con profundidad y proyectar a sus estudiantes con esperanza. Porque hay obras que se sostienen en estructuras. Y hay otras —como esta— que se sostienen en la fe, en la perseverancia y en la convicción de que educar no es solo enseñar, sino sembrar futuro.



Monseñor Guillermo Vera junto al Rector del Colegio, padre Humberto Palma.